



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N° 0492

Ciudad de México, a 28 de febrero de 2017.

DIPUTADA GUADALUPE MURGUÍA GUTIÉRREZ
Presidenta de la Cámara de Diputados

Mensaje emitido ante el Pleno cameral, luego de rendir protesta como presidenta de la Cámara de Diputados, en el Palacio Legislativo de San Lázaro

Diputadas y Diputados

Todos representantes populares de cada uno de los mexicanos:

Es para mí un honor asumir la presidencia de la Mesa Directiva de la Sexagésima Tercera Legislatura.

Más allá de lenguajes y protocolos, hoy como nunca, la sociedad tiene una alta expectativa respecto de lo que los legisladores podamos hacer por mejorar las condiciones de vida de los mexicanos.

Estamos ante una situación histórica inédita.

El escenario internacional ha aumentado en su complejidad: nuevos nacionalismos, proteccionismos y actitudes extremas han surgido.

Y en el ámbito nacional no se pueden ocultar problemas de inseguridad, corrupción e impunidad; deterioro del poder adquisitivo, condiciones que han generado indignación en la población, que ha salido a las calles a manifestarse y, de manera más aguda, en las redes sociales.

Seríamos muy insensibles si no viéramos la realidad de frente, si no nos dejamos tocar por ella.

Sin embargo, es importante que todos, comenzando por nosotros, advirtamos que la realidad no es sólo ésta.

Estoy convencida de que los grandes retos nacionales e internacionales que hoy tenemos son también nuevas oportunidades para nuestro país. Los tiempos difíciles son tiempos de revisar lo que estamos haciendo, tiempos para renovarnos, tiempos para crecer.

Este es nuestro reto. Hoy tenemos la oportunidad histórica de estar más cerca de la ciudadanía. No me refiero a un pacto formal o a una promesa hecha ante notario público.

Me refiero a una nueva actitud que necesitamos vivir en nuestra conciencia y en nuestro corazón. Esta actitud de las mujeres y los hombres que descubren el dolor y en la preocupación del pueblo el motivo para trabajar, para legislar y para elevar el nivel del debate.

Las diputadas y diputados de hoy estamos bajo permanente escrutinio. En el momento cultural y tecnológico que vivimos todo es transparente y todo se vuelve visible. Por ello, de la responsabilidad con qué asumamos el trabajo legislativo, dependerá que se reconozca nuestro papel en la sociedad.

Frecuentemente, el descrédito de uno solo de los diputados se torna en el descrédito de todos.

Por estas razones, me atrevo a decir que la oportunidad de esta Legislatura consiste, si nos decidimos a ello, en mostrar un nuevo liderazgo social, un nuevo punto de referencia, en momentos en que nuestra sociedad, busca un lugar dónde sea posible sumar voluntades.

Este es el momento de demostrar a los ciudadanos que podemos dialogar, debatir y alcanzar resultados, sí con pasión, pero también con razón; con menos parcialidad partidista y más interés por el bien común de una sociedad cada vez más plural, más crítica y más exigente.

Pensemos en el reto que significan las políticas asumidas por el gobierno de los Estados Unidos hacia México y hacia nuestros

migrantes. Los mexicanos, dentro y fuera de nuestro país, nos necesitan más que nunca.

El presidente Trump ha manifestado reiteradamente que Estados Unidos es una tierra destrozada por la migración y el comercio internacional.

Ante esa realidad alterna, ha anunciado, entre otras acciones medidas para eliminar el Obamacare, así como un incremento sustancial en los gastos militares, aun cuando el presupuesto militar de esa nación ya es, con mucho, el mayor del mundo.

Ante las implicaciones que estas medidas pueden significar para nuestros migrantes y para nuestro país, tenemos que estar atentos para defender contundentemente los intereses nacionales.

Necesitamos negarnos a pagar lo que no le debemos a nadie.

Necesitamos rechazar contundentemente actitudes injerencistas que agravan nuestra soberanía.

Tenemos que ser capaces de construir un diálogo de altura dentro y fuera de la Cámara. Un diálogo con los miembros de la comunidad internacional, un diálogo con la sociedad mexicana y con los otros poderes, que genere confianza en los mexicanos. Yo asumo este compromiso.

En una palabra: tenemos que ser voz de quienes no la tienen. Voz responsable, voz madura, voz valiente.

El camino en defensa de nuestro pueblo es un camino de unidad y de confianza, la unidad de la que hablo no es la que suprime las diferencias o ignora las críticas. La unidad que hoy necesitamos es la que busca siempre el diálogo antes que la ruptura, que mira por el bien superior de la Nación.

Señoras y señores legisladores:

Tenemos que ser un puente entre el poder público y las demandas sociales. No construyamos muros mentales o políticos entre nosotros.

En estos momentos necesitamos un nuevo acuerdo social que fortalezca la confianza de la sociedad.

Este es el momento de ganar credibilidad. Los diputados tenemos que ofrecer razones para obtener esa confianza, tenemos la responsabilidad de estar a la altura de la representación que se nos ha conferido.

Debemos enfocar nuestro trabajo legislativo para que exista un México seguro, transparente, con desarrollo; un México justo; un gobierno austero, eficiente y confiable, y una economía con profundo sentido social.

Compañeros legisladores:

Estoy plenamente consciente de la alta responsabilidad que conlleva ser presidenta de la Cámara de Diputados.

Estoy convencida de que a través de nuestro trabajo y los consensos que alcancemos, lograremos avances cruciales que fortalezcan a nuestro país.

Sin importar nuestros colores, la razón por la que estamos aquí es para servir a México.

“El futuro, diputadas y diputados, es nuestro y nosotros lo hacemos”.

Muchas gracias.

-- ooOoo --